

Título: Dios en el fuego

Pasaje: Éxodo 3:1-15 (p.57)

Piedra | 4 de Mayo 2025 | Downtown Center | Santa Cena

Idea central: El SEÑOR de maravillas es un Dios personal que busca encontrarse con los suyos.

1 Moisés apacentaba el rebaño de Jetro su suegro, sacerdote de Madián; condujo el rebaño hacia el lado occidental del desierto y llegó a Horeb, el monte de Dios. 2 Y el ángel del SEÑOR se le apareció en una llama de fuego, en medio de una zarza. Al fijarse Moisés, vio que la zarza ardía en fuego, pero la zarza no se consumía. 3 Entonces Moisés dijo: «Me acercaré ahora para ver esta maravilla, por qué la zarza no se quema». 4 Cuando el SEÑOR vio que Moisés se acercaba para mirar, Dios lo llamó de en medio de la zarza, y dijo: «¡Moisés, Moisés!». Y él respondió: «Aquí estoy». 5 Entonces Dios le dijo: «No te acerques aquí. Quítate las sandalias de los pies, porque el lugar donde estás parado es tierra santa». 6 Y añadió: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob». Entonces Moisés se cubrió el rostro, porque tenía temor de mirar a Dios. 7 Y el SEÑOR dijo: «Ciertamente he visto la aflicción de Mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor a causa de sus capataces, pues estoy consciente de sus sufrimientos. 8 Así que he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y para sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel, al lugar de los cananeos, de los hititas, de los amorreos, de los ferezeos, de los heveos y de los jebuseos. 9 Y ahora, el clamor de los israelitas ha llegado hasta Mí, y además he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. 10 Ahora pues, ven y te enviaré a Faraón, para que saques a Mi pueblo, a los israelitas, de Egipto». 11 Pero Moisés dijo a Dios: «¿Quién soy yo para ir a Faraón, y sacar a los israelitas de Egipto?». 12 «Ciertamente Yo estaré contigo», le respondió el SEÑOR, «y la señal para ti de que soy Yo el que te ha enviado será esta: cuando hayas sacado al pueblo de Egipto ustedes adorarán a Dios en este monte». 13 Entonces Moisés dijo a Dios: «Si voy a los israelitas, y les digo: “El Dios de sus padres me ha enviado a ustedes”, tal vez me digan: “¿Cuál es Su nombre?”, ¿qué les responderé?». 14 Y dijo Dios a Moisés: «YO SOY EL QUE SOY», y añadió: «Así dirás a los israelitas: “YO SOY me ha enviado a ustedes”». 15 Dijo además Dios a Moisés: «Así dirás a los israelitas: “El SEÑOR, el Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a ustedes”. Este es Mi nombre para siempre, y con él se hará memoria de Mí de generación en generación.

**

¿Qué gana Dios al mostrarse a los hombres?

La Biblia, el libro de los cristianos, nos muestra encuentro tras encuentro tras encuentro de Dios con los hombres. En un sentido muy real: de eso se trata todo el libro: de que Dios quiere encontrarse con nosotros.

Pero el tiempo nos ha enseñado que cuando una persona se encuentra con alguien más, algo quiere.

- Beneficios
- Compra o venta
- Algún acuerdo o contrato
- O se siente sola y quiere compañía

Hoy, que tenemos delante el primer gran encuentro entre Dios y Moisés, yo lanzo esta pregunta: ¿qué ganaría Dios al encontrarse con los hombres?

¿Qué gana Dios al revelarse a Moisés?

¿Qué gana Dios al encontrarse contigo? ¿Al revelarse a tu vida?

++

Idea Central:

El Dios de maravillas es un Dios personal que busca encontrarse con los suyos.

Y hoy, vamos a caminar juntos a través de este pasaje. Vamos a sorprendernos juntos por la Zarza, veremos:

++

Seis sorpresas de Dios en el fuego

++

1. Dios nos encuentra cuando menos lo esperamos

++

1 Moisés apacentaba el rebaño de Jetro su suegro, sacerdote de Madián; condujo el rebaño hacia el lado occidental del desierto y llegó a Horeb, el monte de Dios.

La última vez que nos encontramos con Moisés, él tuvo que huír de Egipto debido a sus errores y terminó en el destierro con su suegro. Luego de que Dios hizo un milagro para preservar su vida, luego de que Dios mostró su

soberanía al prepararlo en la corte de Faraón, Moisés ahora es un hombre de 40 años que vive con su suegro cuidándole sus ovejas.

Esto no es aleatorio, porque bien nos enseñó *Star Wars* que de un planeta recóndito como Tatooine puede estar el hombre elegido. Así, en el medio de la nada.

Dicho de otra manera:

++

Cuando pensamos que nuestra vida está descarrilada es justo cuando estamos encauzados para encontrarnos con Dios.

Yo no sé dónde tú estás ahora. Yo no sé dónde te ha lanzado la vida. O no sé dónde te han lanzado tus pecados. Pero si estás en el desierto, si te sientes desolado, estás en el mejor lugar para llegar al monte de Dios.

++

2. Los encuentros con Dios confrontan nuestra cotidianidad

++

2 Y el ángel del SEÑOR se le apareció en una llama de fuego, en medio de una zarza. Al fijarse Moisés, vio que la zarza ardía en fuego, pero la zarza no se consumía.

Moisés tenía décadas en la península del Sinaí. Él había visto ya muchas zarzas, muchos arbustos quemarse por el sol. Pero yo me imagino a Moisés caminando, dando vueltas, y viendo que el asunto sigue en fuego. Y decir: ¡OH! Pero y qué es esto.

Porque eso no era fuego. Era fuego de Dios. **El Ángel del Señor estaba ahí.**

Porque cuando Dios se mete en lo cotidiano, confronta nuestra realidad.

- La zarza no era especial, Dios se mete en lo natural y lo vuelve sobrenatural.
- Un día es normal, Dios llega, y lo vuelve el día más especial del mundo.

Ok: por qué Él lo hace. Bueno: ¡Él lo hizo para llamar la atención de Moisés!

Lo que me hace pensar en qué zarza Dios estará usando para llamar tu atención.

Algo que él esté usando que te diga:

- *Wey, qué es esto.*
- *Yo no lo puedo explicar.*
- *Tengo que detenerme.*
- *Esto es un fuego diferente.*

¿Qué pudiera ser algo así?

Bueno, yo pienso primero en un profundo sentimiento de vacío espiritual. Una tristeza que no sea una tristeza normal. Que te llega esta necesidad que no la puedas explicar. Es una zarza ardiente, el Ángel del Señor llamando la atención diciendo ¡mira aquí! ¡Presta atención!

Pudiera ser... que de la nada llegue **una enfermedad inexplicable**. O una **prueba inmanejable**. Uno dice “es que no se sabe por qué pasó eso” y el Ángel del Señor diciendo “Estoy aquí”. “Descendí: Encuéntrate conmigo”. Para que me veas. **Soy yo en el torbellino**.

• Se me ocurre una última: tienes años en la iglesia, y de repente **unos versículos se prenden en fuego delante de tus ojos**. O una verdad del carácter de Dios. Y tú dices, y **qué es esta maravilla**. El Señor llamando tu atención, para que profundices en tu conocimiento de Él. A que salgas de tu cotidianidad, te introduzcas a Su profundidad.

Pero una cosa te digo: La zarza se prende en fuego, pero tienes que verla.

Dicho de otra manera:

++

3. Para encontrarnos con Dios tenemos que acercarnos.

++

3 Entonces Moisés dijo: «Me acercaré ahora para ver esta maravilla, por qué la zarza no se quema». 4 Cuando el SEÑOR vio que Moisés se acercaba para mirar, Dios lo llamó de en medio de la zarza, y dijo: «¡Moisés, Moisés!». Y él respondió: «Aquí estoy».

Y mi querido: Si escuchas hoy su voz, no endurezcas tu corazón. A algunos de nosotros, no es una Zarza que Dios nos ha enviado, no: son unos fuegos artificiales...y como que seguimos caminando.

Pero si queremos encontrarnos con Dios, tenemos que acercarnos.

Y todo el que a Él viene, Él no lo hecha fuera— ¡pero tienes que venir! Ven de verdad. Ven como estás. ¡Pero ven!

Pastor, pero es que yo tengo mucho pecado.

Ajá, eso es cierto: ¿y quién lo va a limpiar?

•¿O no vas a ir al médico porque estás enfermo?

¡Es en eso que Él es un experto! En sanar enfermos, en perdonar pecadores, en resucitar muertos. Ven como estás, y ven para que te limpie, ¡pero ven de verdad!

Como dice la Escritura:

++

**“Acérquense a Dios, y Él se acercará a ustedes. Limpiesen sus manos, pecadores; y ustedes de doble ánimo, purifiquen sus corazones”,
Santiago 4:8**

Bien, vamos a recapitular, que nos faltan sorpresas

++

Sorpresas de Dios en el fuego

1. Nos encontramos con Dios cuando menos lo esperamos
2. Los encuentros con Dios confrontan nuestra cotidianidad
3. Para encontrarnos con Dios tenemos que acercarnos

++

4. Los encuentros con Dios nos proveen de propósito

¿Tú sabías que si una hormiga se lanza desde el Empire State no le pasa nada? Básicamente las hormigas pueden resistir una caída desde cualquier altura sin hacerse ningún daño.

Y tú dirás, ...nadie está pensando en las hormigas. Es cierto: nadie está pensando en hormigas. ¿Qué nos aportan seres tan diminutos?

**

Eso hace tan asombroso este Texto.

++

7 Y el SEÑOR dijo: «Ciertamente he visto la aflicción de Mi pueblo que está en Egipto, y he escuchado su clamor a causa de sus capataces, pues estoy consciente de sus sufrimientos....10 Ahora pues, ven y te enviaré a Faraón, para que saques a Mi pueblo, a los israelitas, de Egipto».

•Cuando piensas en la grandeza de Dios... y en la pequeñez del hombre...

•¿Qué hace Dios prestando atención a las hormigas de Israel?

¿Qué hace Dios prestándole atención a la hormiga Jairo?

Pero aquí dice:

•**He visto la aflicción de mi pueblo...**

•**He escuchado Su clamor.**

•**Estoy consciente de sus sufrimientos...**

Dios no escucha nuestras oraciones y dice “Ahí va este... a llorar otra vez..
Por lo mismo.

•¡No, Él está consciente, nos escucha, nos atiende, nos ve.

•Como una madre cuida a sus hijos.

•Con ternura. Con cariño. Con amor.

Y no solo eso: Él no solo nos escucha. Él nos responde... ¡y nos usa!

Dios se reveló a Moisés... para que Moisés vaya a sacar a Su gente. Que Él los había visto sufriendo.

Y si Dios se ha revelado a tu vida, es para que tú vaya a contarle a otro también. Que Él vive, que Él sana. Que Él liberta.

Recuerda: Dios nos salva para servir.

Dios nos oye, y nos toca hacérselo saber al mundo entero.

++

5. Un encuentro con Dios será bajo sus términos

Hay una quinta sorpresa aquí, y hay que recordarla.

Nosotros somos negociadores por naturaleza. Nos gusta regatear.

Conseguir descuentos. Arreglar los términos.

Pero con Dios las cosas no funcionan así.

- El ángel descendió a la zarza que Él quiso.
- El día que Él quiso,
- Él llamó a Moisés,
- Él escuchó al pueblo.
- Y cuando Moisés empezó a negociar, Él termina poniendo a Moisés en su puesto.

Nuestro Dios está en el cielo, y Él hace lo que le place.

Nosotros no construimos una escalera para allá arriba. Es Él que baja donde nosotros.

Y Él no lo hace porque lo necesita: Él lo hace porque nos ama. El único amor que no es incondicional, no: es contracondicional. A pesar de las condiciones, Él se ha atado a nosotros.

Siendo Él el Dios santo y nosotros pecadores, Él se ha atado a nosotros.

**

Y por eso Él pone las reglas. Porque nosotros necesitamos que sea Él que las ponga. Nosotros no sabemos lo que conviene.

En este Texto, como un recordatorio, Dios se le revela a Moisés, lo llama, y le dice “quítateme los zapatos: que si yo estoy aquí, que esto es santo”.

Es una manera de dejarle claro quién es que manda.

De hecho, **aun el elemento que Él escogió es una muestra** de eso.

- Él se apareció como fuego, no como agua.
- Si fuera agua, tú entras, y el agua se acomoda a ti, ¿no es cierto?

Pero ¿el fuego? Cuando tú te acercas al fuego, tú te ubicas de una vez. No eres tú que decides.

No: Ese fuego eterno ha dado Su nombre y Sus términos.

++

YHVH

YO SOY EL QUE SOY

**

- El Dios vivo, el único que vive y reina.
 - Confiable, Eterno, Inmutable, verdadero.
 - Santo y cercano
 - Compasivo y Clemente
 - El que Creó las galaxias y cuida las bacterias de nuestros intestinos.
 - El que puede juzgar con justicia a todas las naciones y mostrar misericordia a los que se arrepienten.
 - El que llama al fin desde el principio.
 - Al que claman los huérfanos y de quien dependen los imperios
 - El Señor, El SEÑOR, Dios de Israel, Dios de Justicia, Dios de Poder, Dios de Verdad, Dios de esta iglesia, Dios de esta nación, Dios de cada corazón que clama por misericordia.
 - YHVH, el Gran Yo Soy es nuestro Dios.
- Y todo se trata de Él.

**

Es así como llegamos a nuestra última sorpresa.

Para mí, honestamente, la más increíble:

++

6. Podemos encontrarnos con Dios y vivir

El resultado de este encuentro es uno que uno nunca esperaría...Yo preferí dejarlo para un sermón aparte... porque es ... **inexplicable**.

Luego de esta revelación, y de que Dios le dice a Moisés que vaya...¿Tú sabes lo que Dios tiene que hacer? ¿El Gran Yo Soy?

Convencerlo.

Moisés no quiere.

Le dice que no a Dios

•**Cinco veces.**

El hombre destruyó su vida.

Dios le ofrece justo lo que Él quería: liberar a Su Pueblo.

Le está hablando desde un fuego...

Y Moisés le dice que no, gracias, que mejor no.

**

¿Qué gana Dios con encontrarse con los hombres?

¿Al encontrarse contigo y conmigo?

**

Y creo que la única explicación la vemos en el Dios que se hizo hombre.

•Ese que dijo **que antes que Abraham fuese, YO SOY...**

•Ese que confrontó por completo nuestra cotidianidad.

•Ese que se acercó a nosotros en amor,

•Aquel que con ojos como fuego... y lleno de compasión

Dijo YO SOY la luz del mundo,

YO SOY el pan de vida,

YO SOY el Buen pastor...

Y el buen pastor su vida por las ovejas.

Lo que ganó Dios al encontrarse entre los hombres fue odio, rechazo, y aun una cruz.

Que le escupiéramos, que negáramos Su poder, que desobedeciéramos Sus mandatos, que no creyéramos Su Palabra.

**

¿Cómo es que podemos encontrarnos con Dios y vivir?

Esta es la locura del Dios de fuego.

Que cuando nos encontramos con Dios... El Señor murió.

**

Y que el Gran Yo Soy También dijo

YO SOY LA RESURRECCIÓN y la VIDA

El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Bendito sea el Nombre del Señor.

Benedicción: Efesios 3:20-21

Santa Cena: 1 Corintios 11